

Noctis terrore: restitución, erotismo y homosexualidad; el nacimiento del vampiro romántico, por John W. Polidori

Ricardo Rosales Márquez

Amar a los monstruos siempre termina mal para los humanos. Es una regla.

Laurell K. Hamilton

La sombra en el umbral

Durante la mítica noche del verano de 1816 en que Mary Shelley habría de escribir *Frankenstein o el moderno Prometeo* —que se asentaría como la primera obra de ciencia ficción—, también resultó ser la velada en la que otro de los personajes más emblemáticos de la literatura del horror nació: el vampiro. Personaje que serviría de esquema que utilizaron autores como Sheridan Le Fanu con su *Carmilla* o Bram Stoker en *Drácula*. John Polidori, escritor del relato *El vampiro, que bebe del folclore europeo*, crea uno de los monstruos más seductores y feroces que se pueden encontrar en la literatura. John William Polidori (Londres, 1795) fue un médico licenciado de la Universidad de Edimburgo que buscaba sobresalir en el mundo de las letras y la literatura, misión lograda hasta la publicación de su escrito más reconocido, *El vampiro*, fama dada debido a las bases en las que se publicó su obra, que supusieron para Polidori, irónicamente, el inicio de su muerte.

Tras salir licenciado en la Universidad de Edimburgo como médico, a sus diecinueve años fue contratado por el afamado poeta y escritor Lord Byron como su médico de cabecera, para atenderlo durante su próximo viaje por Europa. Aunque ambos tuvieron una muy afable relación en sus inicios, esta amistad fue decayendo al punto de aborrecerse mutuamente. Tal como es mencionado por Matthew Beresford, la relación que mantuvieron Polidori y Byron resultó ser beneficiosa para los dos, tanto Polidori recibía más fama por su desempeño como escritor que como médico, como Byron se aprovechaba de Polidori debido a la depresión que lo agobiaba por la separación de su matrimonio.¹ Esta relación tuvo sus beneficios hasta la llegada de Percy Shelley a la vida de ambos, que supuso para Polidori un motivo de celos, pues Byron aprovechaba todo el tiempo posible para estar con el poeta y dejaba de lado la amistad y atención del médico.²

¹ Matthew Beresford, *The Lord Byron/John Polidori relationship*, p. 53.

² *Ibid*, p. 80.

Justo después de la llegada del matrimonio Shelley y de Claire Clairmont a la vida de John Polidori y de Lord Byron, en el tormentoso verano de 1816 en la villa Diodati, y bajo los efectos de láudano,³ Byron propuso la idea de hacer un certamen donde los presentes usarían su talento y para escribir una historia de terror. Fue Mary Shelley quien resultó ser la única que logró el cometido del concurso, aunque pronto inspiró a Polidori para también seguir con su proyecto, tomando como base un fragmento inacabado de Byron.

El vampiro sigue a Aubrey, un chico de sociedad que, tras interesarse por un misterioso hombre aristócrata, le asiste como compañero de viaje por Italia. En el transcurso del cuento Aubrey descubre la faceta de Lord Ruthven, el caballero al que acompañaba, como un vampiro; esto da como resultado los acontecimientos que desencadenarían la aparente muerte de Ruthven, obligando a Aubrey a jurar que no diría nada de su existencia hasta no haber pasado un año y un día. Esto solo desencadena la desgracia de Aubrey y su familia al enterarse de la farsa que supuso la muerte de Ruthven.

El cuento relata la aparente relación entre Byron y Polidori. Aubrey en el papel del médico y el vampiro como Byron. La obra se establece como una especie de parodia a la fama que Lord Byron tenía en sociedad: reconocido como un hombre seductor y de poco tacto que solo lograba seducir y engañar a las jóvenes con el motivo de saciar sus placeres. Esto se ha visto figurado por la relación que llevaba este con Clair Clairmont, joven que fue embarazada por el Lord, quien poco o nada quería saber del embarazo, pero que se conformaba con asistirle debido a la gran influencia que su acompañante Percy Shelley, atraía sobre él.⁴

Polidori replantea al vampiro con una nueva faceta alejada de los cuentos y leyendas del folclore europeo, en el que se pintaba a los vampiros como

seres viles que hacían de reflejo y personificación de los más oscuros deseos humanos: la depravación, el erotismo y, en algunos casos, la homosexualidad.

Eros encarnizado

Los monstruos que succionan sangre no son personajes ajenos a la mitología universal; se han encontrado ejemplos a través de la historia que han servido de apoyo para la creación de los vampiros. En *The Metamorphosis of the Vampire: from John William Polidori to Bram Stoker*, Giulia Mariotto explica:

Actually, traces of blood-suckers can be found in other cultures as well: the Lamiae, messengers of the Triple Goddess Hecate, sucked blood; blood drained by Lilith, Adam's first wife; blood is also described as impure or a taboo, it is used for sacrifices or as an elixir.⁵

En primera instancia, la concepción de estos vampiros prototípicos resulta en demonios, entidades malignas que beben sangre para satisfacer su hambre o que la utilizan en rituales demoniacos. Son dados a aplacar la hambruna y esparcir el virus del vampirismo por medio de la succión de sangre. Sin embargo, Polidori dio fin a estos cuentos restituyendo la figura del vampiro y alejándolo de los espacios rurales y las zonas oscuras de Europa para colocarlo en medio del bullicio de las ciudades, en las fiestas de gala y de la alta sociedad, donde se replantaría la idea de un ser dado a denotar asco y vileza.

Polidori created something new, something fresh, which left the folkloric version behind and replaced with a being that was better suited to the city drawing rooms than it was the rural villages of Eastern Europe. The Polidoric vampire also possessed the capability of feeling. Whereas the folkloric vampire simply preyed on those around it in order to spread its disease, the new vampire could love as well as destroy.⁶

³ In the nineteenth century, many Gothic writers took inspiration from nightmares or frightful stories, but they also used drugs such as laudanum or opium that create illusions and visions. In 1816, these remedies allowed the creation of Mary Shelley's *Frankenstein*, but also of Polidori's *The Vampyre*. Giulia Mariotto, *The Metamorphosis of the Vampire*, p. 15.

⁴ Beresford, *op. cit.*, p. 84.

⁵ Mariotto, *op. cit.*, p. 16.

⁶ Beresford, *op. cit.*, p. 31.

Así como explica Arup Ratan Chakraborty, Polidori basó su personaje de Lord Ruthven en el propio Lord Byron, teoría que se sustenta en que el nombre del vampiro resulta ser el apodo con el que Lady Catherine Lamb, una de las múltiples amantes del Lord, lo enfrasó en su novela *Glenarvon* (1816), cambiándole el nombre por Lord Ruthven.⁷ Esto supuso una nueva base para el vampiro moderno: aquellos obtendrían su presencia seductora a través de la propia personalidad del poeta.

Bram Stoker, para su novela *Drácula*, bebería mucho de esta influencia del vampiro de Polidori por la que presentaría al Conde Drácula en 1897. El antagonista principal de la obra, como un hombre bien vestido, rico y excéntrico, busca desenvolverse en la sociedad londinense moderna, alejado de los valles de Transilvania. Esto influiría también en los relatos de vampiros que sucedieron a Stoker con el Conde, así como sucedió con Cervantes y su *Don Quijote*; ambos suponen, de manera implícita, la transformación de las antiguas costumbres (la caballería para Don Quijote y el vampirismo rural para Drácula) a la adaptación de la modernidad. Aunque es claro que Stoker no hubiese creado a *Drácula* sin la existencia de Lord Ruthven y su moderno esquema del vampirismo.

Menos rural y descarnado, pero igual de seductor y con un deseo erótico latente, Polidori inculca en su vampiro el mismo esquema folclórico que le antecedió: el monstruo depravado del erotismo. Alejado de la malignidad espiritual y demoniaca, el vampiro romántico se transforma en un ser humano infectado por el virus del vampirismo pero que, a diferencia de los mitos y leyendas, este tiene la capacidad de sentir emociones, como el deseo erótico.

Lord Ruthven is extraordinary and he has a magnetic impact on females, as he represents a combination of the death drive with the sexual drive. Due to his serpent tongue and sexual charisma he mesmerizes his victims. Ianthe and Aubrey's sister are innocent and youthful which Lord Ruthven desires. [...] The charisma of Polidori's vampire does not only affect the opposite sex; his companionship with Aubrey

⁷ Ratan Chakraborty, «John Polidori's "The vampire"», p. 66.

has been discussed by many critics, disputing whether there are any homoerotic nuances.⁸

En *Drives of Death and Sexuality* se hace mención del impacto magnético que supone Lord Ruthven no solo para las muchachas con las que se encuentra sino también para Aubrey, quien, seducido por la apariencia prolífica y encantadora del vampiro, cae en las artimañas de este. La base sexual del vampiro de Polidori no refleja de manera explícita el deseo carnal, visto por el hecho que encanta a sus víctimas y en cómo estas desean encontrarse con él; tal es el caso de Lady Mercer, que hacía todo lo posible por llamar la atención de Lord Ruthven. Lord Ruthven se aprovecha de la inocencia de sus víctimas con el afán de obtener lo que quiere.

De la misma manera en que se recuerda el carisma del vampiro, recae el encanto que este supone no solo para las personas del sexo opuesto, sino que este carisma logra hechizar por igual a hombres y mujeres, como le pasó a Aubrey.

Sangre profana

En la obra, Aubrey se empecina por seguir a Lord Ruthven a su próximo viaje a Italia, del que tuvo información por medio de conocidos del vampiro. Es con esto que encara a aquel y se propone ser un fiel seguidor.⁹ No tan alejado de la realidad, John Polidori asiste a Lord Byron como su médico de cabecera tras ser contratado con el fin de apoyar al poeta en su viaje por el continente y, al igual que Aubrey, Polidori siente admiración y respeto por su compañero de viaje hasta que, por distintos motivos, se expone la verdadera naturaleza engañosa de Lord Byron y Lord Ruthven, concretando la violencia con que ambas relaciones, la ficcional y la verdadera, terminaron.

Lo observó; y la misma imposibilidad de formarse una idea del carácter de un hombre totalmente absorbido en sí mismo, el cual no daba

⁸ Anders Widén, *Drives of Death and Sexuality in John Polidori's The Vampyre*, pp. 11-12.

⁹ John Polidori, *El vampiro*, p. 42.

muchos signos de su observación de los objetos exteriores fuera de un tácito asentimiento ante su existencia, manifestando implícitamente en el hecho de eludir el contacto con ellos; esa misma imposibilidad le facilitó a su imaginación la tarea de representarse todo cuanto halagaba a ese individuo en un héroe romántico, decidiéndolo a contemplar el vástago de su fantasía, en vez de la persona que tenía ante sus ojos. Se relacionó con el extraño, tuvo atenciones para con él y a tal punto se le consiguió imponer que su presencia era siempre reconocida.¹⁰

La relación entre Aubrey y Lord Ruthven recae en la intensa admiración que el joven siente por el hombre y en cómo este logra mantenerse constante en los pensamientos del joven, transformándolo, bajo sus propias palabras, en un «héroe romántico», sin saber que estaba expuesto a las perversiones de Lord Ruthven quien, a través de los hechos ocurridos en Italia, se conoce que todo esto era una artimaña del vampiro. Siguiendo la misma línea que denota a *El vampiro* como la ficcionalización de la relación entre Lord Byron y Polidori, solo cabe inquirir si existe alguna prueba de la sexualidad aparentemente ambigua de aquel.

It is believed that the character and sexual attraction of Lord Ruthven actually may be based on reality. [...] Aurbach writes that «Byron's sexual predations, in verse and out of it, had flowed into Ruthven». By the time Polidori wrote «The Vampyre», at the beginning of the nineteenth century, supernatural men were allowed to seduce other men.¹¹

La relación homosexual entre Polidori y Byron resulta en solo hechos sin fundamentos, debido a que no existe una clara referencia que pueda justificar la teoría de que ambos personajes consumaron alguna especie de relación más allá de la de médico y paciente. Aunque se teoriza que entre ambos existió una relación sentimental y que, por alguna razón u otra, fue plasmada en *El vampiro* de Polidori, las hipótesis se levantan al reconocer que el médico

¹⁰ *Ibid*, p. 41.

¹¹ Widén, *op. cit.*, p. 4.

logra trasladar a la ficción el temperamento y personalidad de Lord Byron renacido en la literatura como un vampiro.

Esto hace reflexionar en el tipo de relación que existía entre Lord Byron y su médico y en la manera tan abrupta en que la relación de ambos haya terminado por los supuestos celos que existían entre Polidori y Shelley, al recibir este último toda la atención de Byron. Aunque es necesario remarcar las habladurías que embargaron alguna vez a Lord Byron y que, a día de hoy, siguen resonando.

After Byron separated from Lady Byron, in 1816, Lamb allegedly went to her and told her that Byron had once confessed to having homosexual relationships. It is impossible to know for sure the accuracy of the statement, as the only evidence is a second-hand account recorded by Lady Byron, but the claims made by Lamb detailed Byron's confession of an «unnatural crime» with his page Rushton who he «loved so much that he was determined Ly C- L- should call her page Rushton», and that he had also «perverted» three schoolfellows. Lamb also told Lady Byron that he had «practiced it unrestrictedly in Turkey».¹²

Los rumores sobre la posible homosexualidad de Lord Byron quedan constatados por los argumentos de su expareja Lady Lamb, quien argumenta que aquel había inducido, durante su época escolar, a tres compañeros para practicar la sodomía. Aunque resulta poco fiable tomar rumores que han pasado a la historia para justificar el argumento de la relación entre Polidori y Byron, también cabe resaltar que esto podría suponer un *juego* en el que Polidori buscaba una manera de vengarse de Byron.

Matthew Beresford explica lo señalado por Mair Rigby en «*Prey to some cureless disquiet*»: *Polidori's queer vampyre at the margins of romanticism*,¹³ sobre que en Grecia, el espacio con mayor relevancia en la historia de Lord Ruthven y Aubrey, descansa la simbología de la homosexualidad pues, según lo

¹² Beresford, *op. cit.*, pp. 74-75.

¹³ *Ibid*, p. 18.

mencionado por Beresford, el espacio funge como un eufemismo al *amor griego*, descrito como el sexo entre hombres u sexo homosexual.¹⁴ Esto implica la consumación de una relación sexual entre ambos personajes que está implícita en el texto. La interpretación más consciente de lo anterior sugiere que la relación queda sin mencionar de forma explícita por el hecho de que la homosexualidad estaba penada en la época en que el relato fue escrito y publicado.

La base de una posible relación homosexual entre Lord Byron y John Polidori solo puede existir mediante la interpretación que se le da a la obra del médico. Los fundamentos que embargan la obra son solo rumores y habladurías que existen alrededor de ambos personajes pues no resulta haber más evidencia de que pudo suceder un amorío entre ambos autores sin lo visto e interpretado en el relato del médico. La represión homosexual de Polidori resulta ser una carga importante para la historia, pues esto solo deja entrever las nociones con las que la obra pudo ser escrita, ya sea como mero acto de venganza y burla al no ser correspondido por Byron o, por otra vertiente más alejada de la homosexualidad de John, es el afán de hacer burla al Lord utilizando por los rumores de Lady Lamb sobre los actos de sodomía que llevó a cabo aquel durante su época de académico.

Fuentes

Beresford, Matthew, *The Lord Byron / John Polidori relationship and the foundation of the early nineteenth-century literary vampire*, Tesis de doctorado en filosofía, University of Hertfordshire, Londres, 2019. Mariotto, Giulia, *The Metamorphosis of the Vampire: from John William Polidori to Bram Stoker*, Tesis de maestría, Università Ca'Foscari Venezia, Venecia, 2013. Polidori, John William, «El vampiro», en Ricardo Ibarlucía y Valeria Castelló-Joubert, *Vampiria*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2007, pp. 29-58. Ratan Chakraborty, A, «John Polidori's "The Vampire": A Double Text with Byronic Impression», en *Middle Flight: SSM JOURNAL OF ENGLISH LITERATURE AND CULTURE*, 2016, pp. 65-72. Rigby, Mair, «Prey to some cureless disquiet: Polidori's Queer Vampire at the Margins of Romanticism», en *Romanticism on the Net* 36-37, noviembre 2004-febrero 2005 <<https://doi.org/10.7202/011135ar>> [verificado el 12 de septiembre de 2023]. Widén, Anders, *Drives of Death and Sexuality in John Polidori's «The Vampire» and Joseph Sheridan Le Fanu Carmilla*, tesis de licenciatura (Bachelor degree), Karlstad University, Karlstad, 2013.

¹⁴ Mair Rigby, «Prey to some cureless disquiet», p. 6.